



>> Manuel Pimentel.

Pimentel presenta 'El arquitecto de Tombuctú'

R. M. ZARAGOZA

Manuel Pimentel (Sevilla, 1961) presentó ayer en Zaragoza la novela *El arquitecto de Tombuctú*, en la que narra la experiencia vital de un poeta granadino del siglo XIV, Es Saheli, formado en un medio sensual, es hijo del alamín del gremio de perfumeros y mira muy despierto el mundo que se abre ante él. Su pronto éxito y los excesos de la bohemia en su juventud, le llevan al exilio y a iniciar un largo viaje por todo el Norte de África y por Arabia. Ahí adquiere la filosofía del caminante, que según el autor, «más que la meta, lo importante es el camino, como un esfuerzo de superación personal».

Es Saheli va tomando un ribete espiritual en su viaje a El Cairo.

«De poeta de la palabra, del verso, se convierte en un poeta del barro»

su pasión por la arquitectura egipcia, su paso por Damasco, bagdad, Yemen y La Meca, hasta desembocar en su principal encargo: la construcción de la gran mezquita de Tombuctú, en ese estilo conocido como *arte sudanés*, con esas pirámides truncadas de barro de las que sobresalen las vigas al exterior y un conjunto de volúmenes apilados con los vanos y escalinatas en un juego de ritmos.

«El busca la sabiduría y la trascendencia -afirma Pimentel-, y la busca desde donde viene, que es el mundo estético; por eso, de poeta de la palabra, del verso, se convierte en un poeta del barro». Pese a que siente que va para viejo y que no logra equilibrar en la balanza el paso del tiempo con la sabiduría, en la novela van apareciendo sus sentencias: *Poeta soy, y la arquitectura es la poesía del barro y la piedra...* El viaje geográfico y el viaje interior dejan al descubierto al ser humano universal y sus dos caras como capaz de lo más sublime y lo más horrible, una filosofía personal del hombre. ◉